

México, tierra de campesinos

Margarita Loera Chávez y Peniche*
Mauricio Ramsés Hernández Lucas**

El territorio que hoy compone a México como país ha estado históricamente habitado por una población mayoritariamente campesina. Todavía hacia 1921 la población rural¹ era de diez millones y representaba 68% de los habitantes, y hacia 2006 hubo un ascenso a veinticinco millones, pero representando ya solamente 25% de la población total. Esta situación, cuyas raíces son muy ancestrales, ha dejado en la actualidad fuertes huellas económicas, sociales, culturales y políticas; por tanto, su estudio es fundamental para entender la realidad nacional. Por esta razón hemos elaborado este breve andamio sobre el campesinado mexicano, el cual tiene varios puntos de vista un sentido ampliamente vigente.

Si tomamos como principio el hecho de que los campesinos existen desde tiempos muy remotos y que siempre han formado parte de socie-

dades hegemónicas amplias y complejas, sus formas de organización a lo largo del tiempo se definen en muchos sentidos por la relación que establecen con ese tipo de sociedades y son en consecuencia variables en función de los cambios que han presentado las estructuras dominantes en los diferentes momentos históricos. En términos generales se trata de labradores rurales cuyos excedentes han sido transferidos de muy diversas formas a los grupos dominantes para asegurar su propia subsistencia. Por ello sus células de organización en pueblos o comunidades, no deben mirarse como unidades aisladas, sino como parte activa y funcional de las estructuras macrohistóricas. Es importante señalar que las relaciones de las que venimos hablando han sido siempre de carácter simbiótico —asimétrico—; es decir, se han basado en la extracción del excedente y de la fuerza de trabajo de las comunidades campesinas, y en la dominación política de ellas como parte de sistemas más amplios fundados en la subordinación de las comunidades campesinas.

Tal situación en principio ha tendido a la destrucción de la economía campesina, a la paulatina incorpo-

ración de su población como fuerza de trabajo en las empresas de los sectores dominantes, y en la desposesión de sus medios de producción, fundamentalmente la tierra. Sin embargo, en las estructuras internas de los pueblos campesinos y en una necesidad múltiple y contradictoria que los sectores dominantes en los distintos tiempos históricos han tenido de ellas, es donde se encuentran los hilos que han conducido a la conservación y reproducción de los campesinos a lo largo del tiempo. Se trata de un “larvado proceso de descampesinización recampesinización”, que ha tenido como dinámica una noción compatible con el cambio, porque no es una mera repetición del pasado lo que le da estructura y lógica, sino una constante reelaboración de éste en función de los desafíos de cada presente vivido en la larga duración temporal. Esa dinámica ha venido desempeñando por otro lado un carácter totalizador. Independientemente de los cambios que les han ligado con las sociedades macroeconómicas, los campesinos han sido el único sector social que ha tenido la capacidad de alimentarse a sí mismo aunque sea en niveles de gran escasez. Acaso todo esto explica esa

* Dirección de Estudios Históricos, INAH.

** Escuela Nacional de Antropología e Historia, INAH.

¹ Utilizamos aquí como sinónimo “campo” y “rural” para fines de carácter censal, pero obviamente la realidad campesina obedece a formas mucho más complejas que adelante enunciaremos.

impactante capacidad de sobrevivencia que marca su devenir, en el que lucha por la conservación de la tierra (el bien más codiciado desde el exterior) ha sido indispensable.

Ahora bien, a pesar de las profundas variables de las que venimos hablando, existen algunas constantes cuya adaptación a los tiempos hacen posible su estudio histórico y las exponemos a continuación.

En primer lugar, la unidad doméstica o unidad familiar, que ha sido la célula social más pequeña dentro de las organizaciones campesinas, y al mismo tiempo, la unidad de producción fundamental. Los recursos para cubrir las necesidades de subsistencia y reproducción de la fuerza de trabajo futura, de pago de excedentes impuestos desde el exterior, y las obligaciones con la comunidad (en trabajo, especie o dinero), han sido producidos casi en su totalidad en el seno de la familia campesina. Dentro de ella todos sus miembros han venido trabajando en un sistema jerárquico que ha atendido sexo y edad y ha logrado una fuerte cohesión a través de mecanismos ideológicos propios tendientes a la reproducción de sus modelos socioeconómicos que han operado mediante relaciones simétricas, donde los recursos y el trabajo se han movido a partir de la lógica de reciprocidad o ayuda mutua.

La familia extensa no necesariamente ha sido la unidad de producción doméstica; tal podía estar integrada por varias familias nucleares cuyo consumo y trabajo no agrícola se realizaba en forma independiente. Pero si ha fungido como una unidad de cooperación estrecha y simétrica, puesto que a partir de ella se han distribuido recursos como la tierra y la fuerza de trabajo, y se han aportado servicios como préstamos en dinero o especie, ayuda a enfermos y necesitados, colaboración

en el cuidado de niños y ancianos, etcétera. Todos estos apoyos han resultado vitales ante la existencia de reservas e ingresos permanentes. La familia también ha constituido una unidad de participación social, como por ejemplo los cargos en festividades de los calendarios agrícolas religiosos y los de la organización social de la comunidad.

El trabajo de las parcelas familiares ha sido un elemento fundamental, para entender la lógica de las unidades familiares, pero más fuerte aún son las lógicas de simetría y reciprocidad que operan en su seno. Cuando la tierra ha escaseado, se han desarrollado lo que se han llamado “las actividades conexas” cuyos resultados se han utilizado para el fortalecimiento de las lógicas que han signado la operatividad doméstica, y éstas han cambiado determinantemente, en función de las variables en las estructuras dominantes de cada etapa de la historia de México. En la actualidad, ante la severa escasez de tierra esas actividades diversas —de cuyo producto se refuerza la lógica de las unidades domésticas— han llevado a clasificar a la familia campesina como pluriactiva.² En ellas la posesión de la tierra como medio propio de producción, aun en muy baja escala, es esencial, aunque la mayor parte de los recursos provengan de otras actividades, ya sea en el seno mismo de las comunidades o en actividades propias de la economía dominante.

Un segundo —pero prioritario— aspecto a señalar es el que las familias campesinas no operan de

manera aislada, deben entenderse en función de sus unidades mayores denominadas comunidades. Éstas han venido operando a partir de tres funciones básicas en términos generales: ejercer un dominio corporado sobre el territorio, ser una unidad organizativa para la interacción entre individuos o familias que establecen funciones más o menos claras que oponen o singularizan al campesino respecto al exterior y constituir una unidad política con un cierto grado de autonomía.³

Un tercer aspecto de caracterización general que queremos enfatizar es que las sociedades campesinas son sociedades de memoria, porque uno de los caminos básicos de su reproducción radica en la recordación de los orígenes. Sin embargo, esta conservación del pasado tampoco es estática. Sus identidades son fenómenos cambiantes, sujetos por un lado a los flujos y reflujos internos, y por el otro, a las influencias que vienen del exterior. Hablando de esta constante forma de reproducir la memoria en pueblos de Europa, pero que creemos es aplicable a los mexicanos, el historiador John Berger nos dice lo siguiente:

La vida de un pueblo (rural), como algo diferente a sus atributos físicos y geográficos, es la suma de todas las relaciones sociales y personales que existen en él más las relaciones sociales y económicas —normalmente opresivas— que lo vinculan con el resto del mundo. Pero se podría decir algo semejante de las grandes ciudades. Lo que hace diferente la vida de un pueblo es que éste es también un retrato vivo de

² Humbert Francis Marie Carton de Grammont Barbet, “La nueva estructura ocupacional en los hogares rurales mexicanos: de la Unidad Económica Campesina a la Unidad Familiar Pluriactiva”, en *IV Congreso Latinoamericano de Sociología Rural*, ALASRU, 2006.

³ Arturo Warman, 1975.

sí mismo, un retrato comunal, en cuanto que todos son retratados y retratistas. Al igual que en la talla de los capiteles románicos, existe una identidad de espíritu entre lo que se muestra y el modo de mostrarlo; como si los esculpidos y los escultores fueran las mismas personas. Pero [...] el retrato que cada pueblo hace de sí mismo, está construido con palabras vividas y recordadas: con opiniones, historias, relatos de testigos presenciales, leyendas, comentarios y rumores. Es un retrato continuo, nunca se deja de trabajar en él.⁴

Por otro lado, los etnoecólogos mexicanos Narciso Barrera Bassols y Víctor M. Toledo⁵ proponen el concepto de memoria biocultural, para “intentar” comprender y captar la realidad campesina desde un punto de vista holístico, es decir, como una parte del todo a partir de una posición metodológica y epistemológica que postula que los sistemas (ya sean físicos, biológicos, sociales, económicos, mentales, lingüísticos, etc.) y sus propiedades, deben ser analizados en su conjunto y no a través de las partes que los componen consideradas éstas separadamente. Dicho concepto quedaría de la siguiente manera definido:

La memoria de la especie humana es, por lo menos, triple: genética, lingüística y cognitiva,

⁴ John Berger, *Puerca tierra*, Madrid, Alfaguara, 1989.

⁵ Narciso Barrera Bassols y Víctor Manuel Toledo, *La memoria biocultural. La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*, Barcelona, Icaria, 2008.

y se expresa en la variedad o diversidad de genes, lenguas y conocimientos o sabidurías. Las dos primeras expresiones de heterogeneidad de lo humano, que han sido lo suficientemente documentadas mediante la investigación genética y lingüística, permiten trazar la historia de la humanidad ubicándola en sus diferentes contextos espaciales, ecológicos y geográficos. La tercera, mucho menos explorada, sintetiza y explica esa historia al revelar las maneras como los diferentes segmentos de la población humana se fueron adaptando a la amplia gama de condiciones (especiales, concretas, específicas, dinámicas y únicas) de la Tierra.⁶

En efecto, es necesario integrar a las comunidades de raigambre indígena con conocimientos y tradiciones propias en los proyectos sobre historia y antropología para conocer sus problemáticas agroecológicas y culturales en un mundo globalizado, por lo tanto, es pertinente acudir a sus sistemas tradicionales para comprender la complejidad que los caracteriza. Además, es preciso identificar sus cambios, continuidades y resistencias dentro del proceso histórico que las envuelve, porque estos pueblos, mal llamados pueblos sin escritura o ágrafos, tienen fundamentalmente una lógica mnemónica a partir de la oralidad y el ritual, que ha consolidado la memoria histórica de una familia, una comunidad y una identidad étnica fundamentada en el cosmos (creencias), en el corpus (conocimientos) y en la praxis (prácticas) vinculados con el paisaje y la naturaleza.

⁶ *Ibidem*, p. 13.

Desde la perspectiva anterior existe la necesidad de encontrar un equilibrio entre las distintas cosmovisiones de esos pueblos indígenas y el mundo real. Como consecuencia de ello la verdadera significación del saber tradicional no es la de un conocimiento local, sino la del conocimiento universal expresado localmente.⁷

ADAMS, Richard M, “El poder: sus condiciones, evolución y estrategia”, en *Revista de Estudios Sociales Centroamericanos*, año II, núm. 4, Costa Rica, 1971, pp. 65-125.

ALAVI, Hamza, *Las clases campesinas y las lealtades primordiales*, España, Cuadernos de Anagrama, 1976.

ALONSO, Jorge, Alfonso CONCUERA y Roberto MELVILLE, *Los campesinos de la tierra de Zapata, II: Subsistencia y explotación*, México, SEP-INAH, 1974.

BAÑOS RAMÍREZ, Othón (coord.), *Campesinos y sociedad. Ayer y hoy*, Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán, 1992.

BARCELÓ, Raquel, María Ana PORTAL y Martha Judith SÁNCHEZ (coords.), *Diversidad étnica y conflicto en América Latina. Organizaciones indígenas y políticas estatales*, vol. I, México, UNAM-IIS / Plaza y Valdés, 1998.

———, *Diversidad étnica y conflicto en América Latina. El indio como metáfora en la identidad nacional*, vol. II, México, UNAM-IIS / Plaza y Valdés, 1998.

———, *Diversidad étnica y conflicto en América Latina. Migración y etnicidad. Reflexiones teóricas y estudios de caso*, vol. III, México, UNAM-IIS / Plaza y Valdés, 1998.

BARRERA BASSOLS, Narciso y Víctor Manuel TOLEDO, *La memoria biocultural. La importancia ecológica*

⁷ *Ibidem*, p. 108.

- de las sabidurías tradicionales, Barcelona, Icaria, 2008.
- BARTH, Frederick, *Ethnic groups and boundaries*, Boston, Little Brown and Company, 1969.
- BARTRA, Armando, *Los nuevos herederos de Zapata. Campesinos en movimiento 1920-2012*, México, Era, 1985.
- BARTRA, Roger, *Estructura agraria y clases sociales en México*, México, Era, 1974.
- , “Y si los campesinos se extinguen...”, en *Historia y Sociedad*, núm. 8, México, 1975, pp. 71-83.
- , *La explotación del trabajo campesino por el capital*, México, Macehual, 1979.
- , “La renta capitalista de la tierra”, en *Cuadernos Agrarios*, núm. 7-8, vol. 4, marzo, México, 1979, pp. 41-112.
- , “Los campesinos. Una extinción imposible en marcha permanente”, en *Antropología y Marxismo*, núm. 2, septiembre 1979-marzo 1980, México, 1979-1980, pp. 9-17.
- BERGER, John, *Puerca tierra*, Madrid, Alfaguara, 1989.
- CANCIAN, Frank, “El comportamiento económico en las comunidades campesinas”, en Stuart PLATTNER (ed.), *Antropología económica*, México, Conaculta / Alianza, 1991, pp. 177-234.
- CARTON DE GRAMMONT BARBET, Hubert Francis Marie, “Las perspectivas de la organización en el campo: ¿descorporativización, democracia o neocorporativismo?”, en *Trace*, núm. 27, París, Centre des Etudes sur le Mexique et l'Amérique Centrale, 1995, pp. 37-42.
- , “La nueva ruralidad en América Latina”, en *Revista Mexicana de Sociología*, número especial por el 75 aniversario de la revista, México, 2004, pp. 279-300.
- , “La nueva estructura ocupacional en los hogares rurales mexicanos: de la Unidad Económica Campesina a la Unidad Familiar Pluriactiva”, en *IV Congreso Latinoamericano de Sociología Rural*, ALASRU, 2006.
- CARTON DE GRAMMONT BARBET, Hubert Francis Marie y Héctor TEJERA GAONA (coords. grales.), *La sociedad rural mexicana frente al nuevo milenio*, Sara María LARA FLORES y Michelle CHAUVET (coords. del vol.), *La inserción de la agricultura mexicana en la economía mundial*, vol. I, México, UNAM-IIS / UAM-Azcapotzalco / INAH / Plaza y Valdés, 1996.
- , *La sociedad rural mexicana frente al nuevo milenio*, Ana Paula DE TERESA y Carlos CORTÉS RUIZ (coords. del vol.), *La nueva relación campo-ciudad y la pobreza rural*, vol. II, México, UNAM-IIS / UAM-Azcapotzalco / INAH / Plaza y Valdés, 1996.
- , *La sociedad rural mexicana frente al nuevo milenio*, Horacio MACKINLAY y Eckart BOEGE (coords. del vol.), *El acceso a los recursos naturales y el desarrollo sustentable*, vol. III, México, UNAM-IIS / UAM-Azcapotzalco / INAH / Plaza y Valdés, 1996.
- , *Los nuevos actores sociales y procesos políticos en el campo*, vol. IV, México, UNAM-IIS / UAM-Azcapotzalco / INAH / Plaza y Valdés, 1996.
- CARTON DE GRAMMONT BARBET, Hubert Francis Marie y Sara María LARA FLORES, “Efectos de las migraciones rurales internas en la conformación de los grupos domésticos”, en *El campo en la sociología actual*, Mónica BENDINI et al., (comps.), Buenos Aires, La Colmena, 2003, pp. 213-236.
- , *Encuesta a hogares de jornaleros migrantes en regiones hortícolas de México: Sinaloa, Sonora, Baja California sur y Jalisco*, México, UNAM-IIS, 2004.
- CARTON DE GRAMMONT BARBET, Hubert Francis Marie, Sara María LARA FLORES y Martha Judith SÁNCHEZ, “Los grupos domésticos en el nuevo contexto de la migración rural”, en Marina ARIZA y Orlandina DE OLIVEIRA (coords.), *Imágenes de la familia en el cambio de siglo*, México, UNAM-IIS, 2004, pp. 357-386.
- CEPAL, *Economía campesina y agricultura empresarial: tipología de productores del agro mexicano*, México, Siglo XXI, 1982.
- CHAYANOV, Alexander V., *La organización de la unidad económica campesina*, Buenos Aires, Nueva visión, 1974.
- DÍAZ POLANCO, Héctor, *Teoría marxista de la economía campesina*, México, Juan Pablos, 1977.
- DÍAZ SOTO Y GAMA, Antonio, *Historia del agrarismo en México*, México, UAM / Conaculta, Era, 2002.
- FLORES, Edmundo (ed.), *El agrarismo mexicano*, México, Siglo XXI, 1972.
- FLORES LÚA, Graciela, Luisa PARÉ y Sergio SARMIENTO, *Las voces del campo, movimiento campesino y política agraria, 1976-1984*, México, UNAM-IIS, Siglo XXI, en 1988.
- FLORESCANO, Enrique, *Estructura y problemas agrarios en México (1500-1821)*, México, SEP-Setentas, núm. 2, 1971.
- GEERTZ, Clifford, *Agricultural involution: the processes of ecological change in Indonesia*, Berkeley, The University of California Press, GILLY, Adolfo, *La revolución interrumpida*, México, El Caballito, 1972.
- GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo (coord.), *Historia política de los campesinos latinoamericanos, I: México*,

- Cuba, Haití, República Dominicana, Puerto Rico, España, Siglo XXI, 1985.
- , *Historia política de los campesinos latinoamericanos, II: Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá*, España, Siglo XXI, 1985.
- , *Historia política de los campesinos latinoamericanos, III: Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia, Paraguay*, España, Siglo XXI, 1985.
- , *Historia política de los campesinos latinoamericanos, IV: Brasil, Chile, Argentina, Uruguay*, España, Siglo XXI, 1985.
- GONZÁLEZ JÁCOME, Alba, “La agricultura mesoamericana”, en Carlos GARCÍA MORA (coord.), *La antropología en México. Panorama histórico. Vol. 4. Las cuestiones medulares*, México, INAH, 1988, pp. 55-189.
- GONZÁLEZ JÁCOME, Alba y Juan Pablo DE PIÑA GARCÍA, *Globalización, crisis y desarrollo rural en América Latina: Memoria de Sesiones*, México, Asociación Latinoamericana de Sociología Rural, Colpos, UACH, 1998.
- GONZÁLEZ JÁCOME, Alba, Silvia DEL AMO RODRÍGUEZ y Francisco D. GURRI GARCÍA, *Los nuevos caminos de la agricultura: Procesos de conversión, nuevos enfoques y paradigmas*, México, Plaza y Valdés / Proaft / Universidad Iberoamericana, 2007.
- GUTELMAN, Michel, *Capitalismo y reforma agraria en México*, México, Era, 1977.
- HAYEK, Friedrich A., *Camino de servidumbre*, Madrid, Alianza, 1994.
- HELGUERA, Laura, Sinécio LÓPEZ y Ramón RAMÍREZ, *Los campesinos de la tierra de Zapata, I: adaptación, cambio y rebelión*, México, SEP / INAH, 1974.
- HERSKOVITZ, Melville, “Conducta economizante y racional”, en *Antropología económica. Estudio de economía comparada*, México, FCE, 1954, pp. 13-31.
- HOBBSBAWN, Eric J., *Rebeldes primitivos*, Barcelona, Ariel, 1968.
- KAUTSKY, Karl, *La cuestión agraria*, París, Ruedo Ibérico, 1970.
- KOBERSTEIN, Gerhard, *Comparabilidad de los censos mexicanos*, vol. I, UNAM-IIS, México, 1972.
- LABASTIDA MARTÍN DEL CAMPO, Julio y Camilo Iván FLORES ÁNGELES, *Los cambios en la sociedad mexicana: la población y la economía de México (1940-2005)*, México, UNAM-IIS, (Cuadernos de Investigación, 40), 2009.
- LARTIGUE, Françoise, “Organización comunal de la producción campesina indígena”, en *Anales*, CIESAS, 1984, pp. 64-84.
- LARTIGUE, Françoise y André QUESNE, *Las dinámicas de la población indígena de México*, México, Porrúa, 2003.
- LARTIGUE, Françoise, Leticia REYNA, Daniele DEHOUE y Cristin GROSS, *Identidades en juego. Identidades en guerra*, México, INAH, 2005.
- LOERA CHÁVEZ Y PENICHE, Margarita, *Economía campesina indígena en la colonia. Un caso en el valle de Toluca*, México, INI (Serie de Investigaciones Sociales), 1981.
- , “La visión sobre el campesinado indio y/o mestizo durante el siglo XIX”, en *Revista Convergencia*, año 2, núm. 6-7, Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública, UAEM, septiembre de 1994, pp. 79-93.
- LUXEMBURGO, Rosa, *Introducción a la economía política*, México, Siglo XXI, 1974.
- MARX, Karl, *El capital*, t. I, México, FCE, 1973.
- , *El capital*, t. II, México, FCE, 1973.
- , *El capital*, t. III, México, FCE, 1973.
- MEILLASSOUX, Claude, *Mujeres, graneros y capitales*, México, Siglo XXI, 1977.
- MEYER, Jean, *Problemas campesinos y revueltas agrarias 1821-1910*, México, SEP-Setentas, núm. 90, 1973.
- PALERM, Ángel, *Productividad agrícola y desarrollo económico*, México, FCE, 1968.
- , *Agricultura y sociedad en Mesoamérica*, México, SEP-Setentas, núm. 55, 1972.
- PALERM, Ángel y Eric WOLF, *Agricultura y civilización en Mesoamérica*, México, SEP-Setentas, núm. 32, 1972.
- PARÉ, Luisa, “Apuntes metodológicos para el estudio del estudio económico de la cuestión agraria”, en *Revista Mexicana de Sociología*, México, UNAM-IIS, año XXXVII, vol. XXXVII, octubre-diciembre de 1975, núm. 1, pp. 1049-1086.
- , *El proletariado agrícola en México*, México, Siglo XXI, 1977.
- POLANYI, Karl, “El sistema económico como proceso institucionalizado”, en Maurice GODELIER (comp.), *Antropología económica*, Barcelona, Anagrama, 1976, 155-178.
- RUBIO, Blanca, *Marx y Engels: la cuestión campesina*, México, ENEP-Acatlán / UNAM, 1984.
- , *El sector agropecuario mexicano frente al nuevo milenio*, México, UNAM / Plaza y Valdés, 2004.
- SARMIENTO FRADERA, Griselda, *Las primeras sociedades jerárquicas*, México, INAH (Colección Científica, Serie Arqueología, 246), 1992.
- STAVENHAGEN, Rodolfo, *Neolatifundismo y explotación*, México, Nuestro Tiempo, 1968.
- TEJERA GAONA, Héctor, *Capitalismo y campesinado en el Bajío*, México, Cuicuilco, (Serie Tesis), ENAH / INAH, 1982.
- TOLEDO, Víctor Manuel, “La ecología del modo campesino de producción”, en *Revista Antropología*

- y *Marxismo*, núm. 3, abril-septiembre de 1980, pp. 35-55.
- VIZCAÍNO, Fernando, *El nacionalismo mexicano en los tiempos de la globalización y el multiculturalismo*, UNAM-IIS, México, 2004.
- WALLERSTEIN, Immanuel, *Análisis de sistema mundo, una introducción*, México, Siglo XXI, 2005.
- WARMAN, Arturo, *Los campesinos. Hijos predilectos del régimen*, México, Nuestro Tiempo, 1972.
- , *Y venimos a contradecir, los campesinos de Morelos y el Estado Nacional*, México, SEP / CISINAH / Ediciones de la Casa Chata, 2, 1975.
- , *Ensayo sobre el campesinado en México*, México, Nueva Imagen, 1980.
- , *Estrategias de sobrevivencias de los campesinos maya*, México, UNAM-IIS (Cuadernos de Investigación Social, 13), 1985.
- , *La historia de un bastardo: maíz y capitalismo*, México, UNAM-IIS / FCE, 1988.
- , *El campo mexicano en el siglo XX*, México, FCE, 2001.
- , *Los indios mexicanos en el umbral del milenio*, México, FCE, 2003.
- WOLF, Eric, *Los campesinos*, Barcelona, Labor, 1971.
- , *Las luchas campesinas del siglo XX*, México, Siglo XXI, 1972.
- , “El campesino y su problema”, en Maurice GODELIER (comp.), *Antropología económica*, Barcelona, Anagrama, 1976, 269-275.
- , “Comunidades corporativas cerradas de campesinos en Mesoamérica y Java Central”, en J. R. LLOBERA (comp.), *Antropología económica. Estudios etnográficos*, Barcelona, Anagrama, 1981, pp. 81-98.
- WOMACK, John, *Zapata y la nueva revolución mexicana*, México, Siglo XXI, 1969.